

Índice de precios al consumidor y la canasta básica familiar en el Ecuador postpandemia

Consumer price index and the basic family basket in post-pandemic Ecuador

Ariel Enrique Pilco Córdova*
EAE Business School.
Madrid-España.
apilcoc@student.eae.es
<https://orcid.org/0009-0007-6900-8931>

*Correspondencia: apilcoc@student.eae.es

Cómo citar este artículo:

Pilco, A. (2024). Índice de precios al consumidor y la canasta básica familiar en el Ecuador postpandemia. *Perspectivas Sociales y Administrativas*, 2(2), 13-24.
<https://doi.org/10.61347/psa.v2i2.68>

Recibido: 27 de julio de 2024

Proceso de evaluación:

31 de julio al 30 de agosto de 2024

Aceptado: 3 de septiembre de 2024

Publicado: 10 de septiembre de 2024

Resumen: La fluctuación de los precios al consumidor provoca que las familias ecuatorianas enfrenten dificultades para cubrir sus necesidades básicas con ingresos que no siempre aumentan al mismo ritmo que los precios. Este desajuste genera preocupaciones sobre la pérdida del poder adquisitivo y la capacidad para mantener un nivel de vida adecuado en el contexto postpandemia, lo que plantea la necesidad de un análisis profundo de la relación entre el Índice de Precios al Consumidor (IPC) y la Canasta Básica Familiar (CBF) para desarrollar estrategias económicas más efectivas. La metodología utilizada proviene del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos tanto para el IPC como para la CBF. Los resultados, que describen la evolución del IPC entre 2018 y 2023, revelan una tendencia inflacionaria sostenida, con un aumento del 6,12 % en el IPC. Aumentaron, además, el costo de la CBF y el ingreso familiar. Se concluye que la relación entre el IPC y el costo de la CBF, evidenciada por un modelo de regresión con alta significancia, confirma que el IPC es un predictor robusto del costo de vida, aunque la presión inflacionaria sigue afectando el equilibrio entre ingresos y costos básicos.

Palabras clave: Canasta básica familiar, índice de precios al consumidor, poder adquisitivo, postpandemia.

Abstract: The fluctuation of consumer prices causes Ecuadorian families to face difficulties in covering their basic needs with incomes that do not always increase at the same rate as prices. This mismatch raises concerns about the loss of purchasing power and the ability to maintain an adequate standard of living in the post-pandemic context, which raises the need for an in-depth analysis of the relationship between the Consumer Price Index (CPI) and the Basic Family Basket (CBF) to develop more effective economic strategies. The methodology used comes from the National Institute of Statistics and Census for both the CPI and the CBF. The results, which describe the evolution of the CPI between 2018 and 2023, reveal a sustained inflationary trend, with an increase of 6.12 % in the CPI. They increased, in addition, the cost of the CBF and household income. It is concluded that the relationship between the CPI and the cost of the CBF, evidenced by a regression model with high significance, confirms that the CPI is a robust predictor of the cost of living, although inflationary pressure continues to affect the balance between income and basic costs.

Keywords: Basic family basket, consumer price index, post-pandemic, purchasing power.

Copyright: Derechos de autor 2024 Ariel Enrique Pilco Córdova.



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución- NoComercial 4.0.

1. Introducción

La crisis sanitaria y económica derivada de la pandemia de COVID-19 generó un incremento significativo en el Índice de Precios al Consumidor (IPC), y afectó directamente el costo de la Canasta Básica Familiar (CBF). Este aumento exacerbó las desigualdades en el poder adquisitivo entre diferentes sectores de la población, especialmente en los grupos más vulnerables. La disparidad en los ingresos y la inflación postpandemia ha llevado a que una porción considerable de la población no pueda cubrir adecuadamente sus necesidades básicas.

La inflación se refiere al aumento generalizado de los precios de bienes y servicios en una economía durante un período específico. Este fenómeno comúnmente se considera un desequilibrio entre la cantidad de dinero en circulación y la necesidad real de ese dinero en la economía. En esencia, significa un aumento en la emisión de dinero directamente relacionada con un incremento en la inflación, lo que sugiere que, cuanto mayor sea la cantidad de dinero emitido, mayor será la inflación (Llaguno et al., 2021).

Según Merino y Rubio (2023) existe una relación entre la inflación y el IPC, porque permite comprender los cambios en los precios de bienes y servicios que impactan en el poder adquisitivo y la capacidad de compra de las familias. El IPC, que mide la variación de los precios de una cesta representativa del consumo doméstico, refleja las pérdidas de poder adquisitivo cuando los precios aumentan, limitando lo que los consumidores pueden comprar con la misma cantidad de dinero. Además, los incrementos en los costos de producción y precios mayoristas eventualmente se trasladan al consumidor, aunque no siempre de inmediato, lo que genera una inflación subyacente más alta y afecta la percepción de inflación y los hábitos de consumo.

Por otra parte, el IPC resulta fundamental para evaluar cómo varían los costos de vida y cómo afectan a diferentes sectores de la población, pues no solo refleja el comportamiento de los precios de los productos y servicios más comunes en el día a día de los hogares, sino que también posibilita el cálculo de la inflación (Ramírez et al., 2020).

Además, según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC, 2024a), el IPC es un indicador que se calcula mensualmente a nivel nacional para nueve ciudades, y refleja las variaciones en el tiempo del nivel general de precios de los bienes y servicios consumidos por los hogares urbanos, agrupados en estratos de ingreso alto, medio y bajo. Cada mes, se realizan cerca de 25 350 registros de precios para los artículos que componen los 359 productos de la canasta de bienes y servicios del IPC.

Adicionalmente, la metodología para calcular el IPC es fundamental en economía, ya que influye en la percepción de la inflación y en la política económica. Este proceso incluye la selección de una canasta de bienes y servicios representativa, las ponderaciones asignadas a cada elemento, y la elección entre índices de precios como Laspeyres o Paasche. Estas decisiones pueden generar sesgos y afectar cómo se refleja el costo de vida real, lo que hace importante un enfoque preciso para representar adecuadamente la inflación y el bienestar de la población (Márquez, 2023).

Por otra parte, la CBF se refiere a un conjunto de bienes y servicios esenciales para cubrir las necesidades fundamentales de un hogar tipo, que está conformado por 4 personas y 1,6 generadores de ingresos, todos con un salario igual a la remuneración básica unificada. Es fundamental calcular el costo de esta canasta para analizar la relación entre los salarios y la inflación (INEC, 2024b).

Asimismo, Preciado-Ramírez et al. (2023) definen a la CBF como un conjunto de bienes y servicios fundamentales que una familia requiere para satisfacer sus necesidades básicas y llevar una vida digna, como alimentos, ropa, transporte, salud, educación, entre otros. Se señala también que la canasta básica

es especialmente vital para las familias de bajos ingresos, ya que constituye una estrategia esencial para garantizar el cumplimiento de sus necesidades mínimas en situaciones de pobreza.

La CBF resulta además un componente esencial para medir el costo de vida, pues representa los bienes y servicios necesarios para que una familia cubra sus necesidades básicas. El aumento del costo de la CBF ha impactado negativamente en la economía familiar y reducido el poder adquisitivo; por lo que han aumentado también los niveles de pobreza, ya que los salarios no siempre se ajustan al ritmo del costo. Esto evidencia la desconexión entre los ingresos y el costo de vida, y subraya la importancia de la CBF como indicador del bienestar económico (Chininín et al., 2018).

En este sentido, el poder adquisitivo tiene en cuenta la capacidad de los consumidores para adquirir bienes y servicios con su ingreso disponible. La devaluación de la moneda y el aumento de precios reducen el poder adquisitivo, lo que significa que los ciudadanos pueden comprar menos con la misma cantidad de dinero. Esta disminución representa un desafío para la estabilidad económica, ya que afecta negativamente la calidad de vida de las personas y la rentabilidad de las empresas (Sarmiento-Paucar et al., 2023).

Para Delgado (2024) la inflación y los cambios en el IPC afectan el poder adquisitivo y la distribución del ingreso. Aunque el Salario Básico Unificado (SBU) nominal ha aumentado, el poder adquisitivo real no ha crecido proporcionalmente debido a la inflación, lo que reduce la capacidad de compra de los trabajadores. La inflación erosiona el poder adquisitivo, y aunque un aumento del SBU puede mejorar el bienestar económico, también genera inflación y crea un ciclo que vuelve a impactar negativamente en el poder adquisitivo.

En este contexto, Jiménez y Jiménez (2024) en Ciudad de México evaluaron los precios de bienes y servicios para calcular la Canasta de Bienestar, analizando su evolución en relación con el IPC y la CBF. Este análisis se centró en cómo la inflación post-pandemia y factores como la guerra en Ucrania han afectado el poder adquisitivo de las familias. La metodología empleó un índice compuesto que consideró las necesidades energéticas y patrones de consumo de un hogar promedio. Los resultados revelaron un aumento del 15,36 % en la Canasta de Bienestar, con un incremento mayor en la canasta no alimentaria. A pesar de estos aumentos, las políticas económicas y el aumento del salario mínimo han reducido la brecha salarial y mejorado el acceso a la Canasta de Bienestar.

Además, Camelo et al. (2024) en su estudio realizado en Tepic, capital de Nayarit, México, analizaron la evolución de los precios de la canasta básica de alimentos y su relación con la inflación entre julio de 2023 y junio de 2024. Focalizado en la variabilidad de precios de productos esenciales para una familia de cuatro personas, los autores investigaron la influencia de factores económicos, como el tipo de cambio y el costo de vida. A partir de datos recolectados mensualmente en dos subcentros comerciales durante seis meses, se observó un incremento en los precios de la canasta básica, con una inflación proyectada entre 7,7 % y 9,7 %, lo que situó a Tepic como una de las ciudades más costosas en términos de alimentación básica en comparación con otras regiones del país.

Así, De Souza et al. (2024) en estudio realizado en Cascavel, Paraná, Brasil, examinaron el valor de la canasta básica de alimentos durante la pandemia de COVID-19, desde marzo de 2020 hasta marzo de 2022. Siguiendo las directrices del Departamento Intersindical de Estadísticas y Estudios Socioeconómicos, se recopilaron datos sobre las variaciones mensuales en el costo de la canasta y su relación con el salario mínimo, mediante visitas a supermercados y, durante la pandemia, a través de un formato online en los tres principales supermercados de la ciudad. Los resultados mostraron un aumento significativo en el costo de la canasta básica, lo que afectó negativamente el poder adquisitivo de las familias, especialmente las de menores ingresos, en un contexto de inflación exacerbada por la pandemia.

Mientras, el estudio de Martínez-Arias y Gamboa-Salinas (2022) llevado a cabo en la Zona 3 de Ecuador, que incluye las provincias de Chimborazo, Cotopaxi, Pastaza y Tungurahua, evaluó el impacto de la pandemia de COVID-19 en el sector automotriz. Se enfocó en cómo las medidas de salud pública y las restricciones económicas afectaron la compra y venta de vehículos, así como las industrias relacionadas, como las reparaciones y la venta de repuestos. Mediante un enfoque cuantitativo y un metaanálisis de los ingresos de empresas automotrices durante los meses críticos de la pandemia, se observó una disminución significativa en los ingresos, lo que llevó a la reducción de personal y ajustes salariales.

Finalmente, Piedra et al. (2023) en estudio realizado en la ciudadela “Los Rosales” de Machala consideró la relación entre el costo de la CBF y el SBU durante 2020-2021, enfocándose en el impacto de la pandemia de COVID-19 en el bienestar económico de las familias. Mediante un enfoque cuantitativo y comparativo, se encuestó a 41 familias para evaluar si el SBU cubría sus necesidades básicas. Los resultados revelaron que el 88 % de los encuestados no logró cubrir el costo de la canasta básica con el SBU, por lo que se evidencia que la política salarial no fue suficiente para satisfacer las necesidades familiares, especialmente en un contexto inflacionario.

El objetivo general del presente estudio es analizar el IPC y la CBF en el Ecuador postpandemia. Para ello, se plantearon los siguientes objetivos específicos: identificar la evolución del IPC en el periodo 2018-2023, comparar el costo de la canasta básica con el ingreso familiar, determinar la relación entre el IPC y el poder adquisitivo de los hogares, y realizar un modelo de regresión lineal para establecer la relación existente entre el IPC y la CBF.

2. Metodología

Se adoptó una metodología cuantitativa con un enfoque descriptivo y correlacional, fundamentada en los procedimientos del INEC (2024a; 2024b) para el cálculo del IPC y la CBF. Esta elección metodológica se justificó por la precisión y confiabilidad que ofrece dicho instituto en la recopilación y análisis de datos económicos a nivel nacional. Además, se implementó un modelo de regresión lineal para explorar la relación entre el IPC y el costo de la CBF, que facilitó la cuantificación del impacto de las fluctuaciones en los precios al consumidor sobre el costo de la canasta básica. Este enfoque fue adecuado para evaluar la influencia de la inflación en el poder adquisitivo de los hogares, al brindar una base sólida para la formulación de políticas económicas y sociales.

Cálculo del índice de precios al consumidor

El IPC se determina utilizando la fórmula del Índice de Laspeyres con base fija, la cual mide las variaciones en los precios de los bienes y servicios que adquieren los hogares entre dos períodos (INEC, 2023). Matemáticamente, se expresa de la siguiente manera:

$$P_L = \frac{\sum_{i=1}^n p_i^t q_i^t}{\sum_{i=1}^n p_i^0 q_i^0} = \sum_{i=1}^n \left(\frac{p_i^t}{p_i^0}\right) s_i^0 \quad (1)$$

Donde:

P_L = Índice de Laspeyres

N = Número total de bienes y servicios

$p_i^0 q_i^t$ = Precio del bien o servicio i , en el periodo 0 y t

$q_i^0 p_i^t$ = Cantidad adquirida del bien o servicio i , en el periodo 0 y t

s_i^0 = Participación del gasto efectivo en el producto básico i , en el periodo base o $t=0$

El IPC se fundamenta en un “período de referencia para precios y cantidades” y en la importancia relativa del gasto en cada bien o servicio respecto al total. La canasta de bienes y servicios se mantiene constante desde el nivel de producto, lo que permite comparar precios de un mismo conjunto entre un período específico y el año base, reafirmando su naturaleza como un índice de canasta fija (INEC, 2023).

Cálculo de la CBF

Se calcula el costo mensual de una canasta familiar para un hogar tipo, compuesto por 4 miembros y 1,6 generadores de ingresos que reciben el SBU. La información sobre los precios al consumidor se obtiene de establecimientos informantes y viviendas alquiladas en las ciudades de Quito, Ambato, Cuenca, Loja, Guayaquil, Esmeraldas, Machala, Manta y Santo Domingo de los Tsáchilas (INEC, 2015).

Matemáticamente se representa de la siguiente forma:

$$CBF = \sum (PM * Q) \quad (2)$$

Donde:

CBF: Canasta Básica Familiar, que representa el costo total de los bienes y servicios esenciales para un hogar.

PM: Precio Medio de los bienes y servicios incluidos en la canasta, que representa el costo promedio de cada producto o servicio.

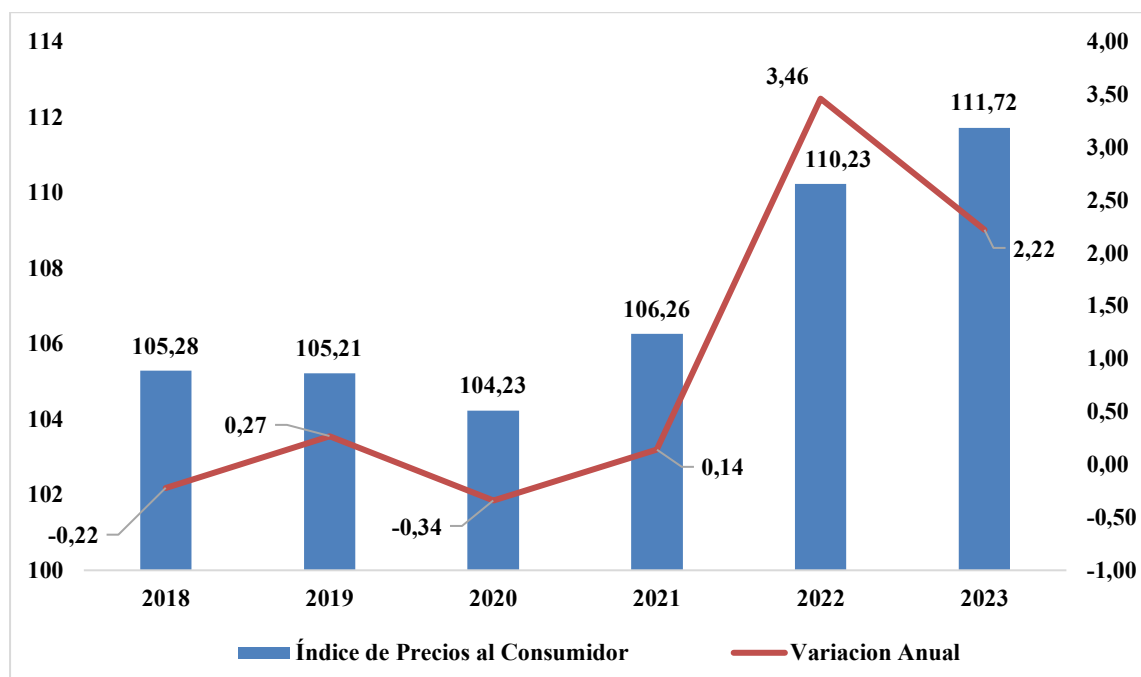
Q: Cantidad de bienes y servicios necesarios para satisfacer las necesidades básicas de un hogar.

3. Resultados

Según López et al. (2021) algunos de los retos presentes acerca de la aplicación del método constructivista para mejorar la motivación y el rendimiento académico son los siguientes:

Figura 1

Evolución del IPC, periodo 2018-2023, en porcentaje



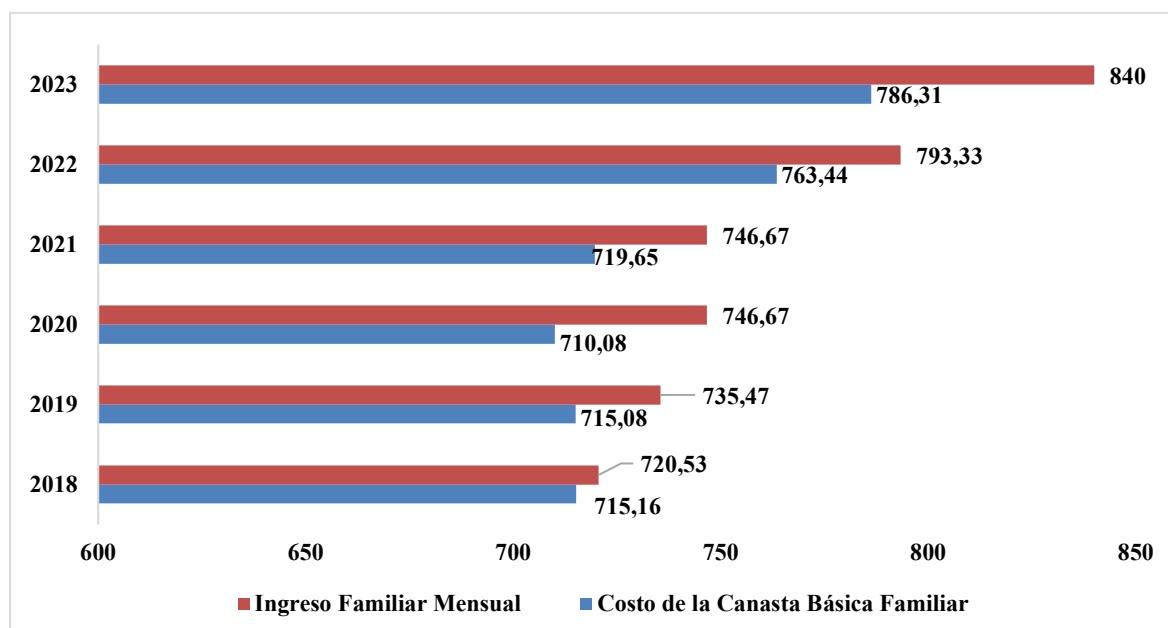
La figura 1 muestra la evolución del IPC y la variación anual correspondiente entre 2018 y 2023. A lo largo de este periodo, se observa una tendencia general al alza en el IPC, que comienza en 105,28 en 2018 y alcanza 111,72 en 2023. Este incremento sugiere un aumento en los precios de los bienes y servicios que componen este índice, lo que refleja la dinámica inflacionaria de la economía en estos años.

La variación anual es un indicador clave para entender las fluctuaciones en el nivel de precios. En 2018 y 2020 se registraron variaciones negativas (-0,22 % y -0,34 %, respectivamente), lo que indica una ligera deflación o una reducción en los precios en comparación con el año anterior. Este comportamiento podría estar relacionado con una desaceleración económica o con factores específicos que afectaron la demanda.

A partir de 2021, se observa un cambio hacia variaciones positivas en la tasa anual del IPC. En 2022, la variación anual fue especialmente alta, pues alcanzó un 3,46 %, lo que podría estar asociado con una mayor presión inflacionaria. En 2023, aunque la variación anual se reduce al 2,22 %, sigue mostrando un incremento considerable en los precios, lo que sugiere que la inflación continuó siendo un factor importante en la economía.

Figura 2

Comparación de la canasta básica y el ingreso familiar, en dólares



En la figura 2 se observa entre 2018 y 2023 una tendencia al alza tanto en el costo de la CBF como en el Ingreso Familiar Mensual. En 2018, el costo de la canasta fue de 715,16 dólares, mientras que el ingreso familiar promedio fue de 720,53 dólares, hecho que prueba que, en promedio, el ingreso era suficiente para cubrir los costos básicos. En 2019, el costo de la canasta se mantuvo casi igual, en 715,08 dólares, pero el ingreso familiar aumentó a 735,47 dólares, lo que podría indicar una mejora en el poder adquisitivo de las familias.

En 2020, el costo de la CBF disminuyó ligeramente a 710,08 dólares, mientras que el ingreso familiar mensual aumentó a 746,67 dólares, lo que podría deberse a ajustes económicos realizados durante la pandemia de COVID-19. A pesar de la crisis, las familias mantuvieron un ingreso que superó el costo de la CBF, lo que podría haber mantenido el nivel de vida. En 2021, el costo de la CBF aumentó nuevamente a 719,65 dólares, mientras que el ingreso familiar mensual se mantuvo en 746,67 dólares.

Esto indica que, aunque los precios comenzaron a subir, el ingreso familiar continuó siendo suficiente para cubrir los costos básicos.

Sin embargo, en 2022 se observa un aumento significativo en ambos valores: la CBF subió a 763,44 dólares y el ingreso familiar a 793,33 dólares, números que muestran un incremento general en los costos de vida y también en los ingresos, lo que podría reflejar ajustes salariales o un crecimiento económico. Finalmente, en 2023, el costo de la CBF alcanzó los 786,31 dólares, y el ingreso familiar mensual aumentó a 840 dólares. Aunque el costo de vida sigue creciendo, el ingreso familiar se ha elevado a un ritmo similar o superior, lo que sugiere que las familias aún pueden cubrir sus necesidades básicas. Por lo contrario, el margen entre el costo de la canasta y el ingreso es menor en comparación con años anteriores, lo que podría indicar una presión creciente sobre los hogares para mantener su poder adquisitivo.

Tabla 1

Relación entre el IPC y el poder adquisitivo de los hogares

Año	Poder adquisitivo	Índice de Precios al Consumidor
2018	12,211,1	105,28
2029	12,540,3	105,21
2020	11,498,9	104,23
2021	13,452	106,26
2022	15,117,3	110,23
2023	15,870,3	111,72

La tabla 1 describe que el IPC y el poder adquisitivo durante el período 2018 a 2023 muestra una evolución atractiva en ambos indicadores. A lo largo de estos años, el IPC experimentó ligeras fluctuaciones: en 2018 fue 105,28, descendió levemente en 2020 a 104,23, y luego comenzó a aumentar consistentemente, alcanzando los 111,72 en 2023. Estos cambios en el IPC reflejan una tendencia inflacionaria moderada en la economía, con un aumento del 6,12 % en cinco años.

En paralelo, el poder adquisitivo siguió una trayectoria más volátil. Comenzó en 12,211,1 dólares en 2018, disminuyó a 11,498,9 dólares en 2020 y luego experimentó un crecimiento considerable, llegando a 15,870,3 dólares en 2023. Este comportamiento indica que, a pesar de las fluctuaciones en el IPC, el poder adquisitivo terminó aumentando de manera significativa, especialmente después de 2020. Este aumento podría atribuirse a factores como mejoras en los ingresos nominales o cambios en las políticas económicas que favorecieron a los consumidores.

La relación entre el IPC y el poder adquisitivo no es lineal. Por ejemplo, entre 2018 y 2020, a pesar de una ligera disminución en el IPC, el poder adquisitivo también disminuyó, lo que sugiere que otros factores además del IPC estaban afectando negativamente la capacidad de compra. Sin embargo, a partir de 2021, a pesar del aumento en el IPC, el poder adquisitivo comenzó a crecer de manera más pronunciada. Esto sugiere que los ingresos aumentaron a un ritmo más rápido que los precios, permitiendo a los consumidores mantener o incluso mejorar su capacidad de compra a pesar de la inflación.

Interpretación del modelo de Regresión Lineal

Tabla 2

Coficiente de la Variable Independiente (IPC)

	Coeficientes	Error típico	Estadístico t	Probabilidad	Inferior 95%	Superior 95%	Inferior 95.0%	Superior 95.0%
Intercepción	-409,3229572	101,268272	-4,04196646	0,01557868	-690,4888	-128,15716	-690,4888	-128,1572
Variable X 1	10,70817121	0,94761263	11,3001567	0,00034952	8,077177	13,339166	8,0771768	13,339166

El coeficiente de la variable independiente (IPC) muestra que, por cada unidad de incremento en el IPC, el costo de la CBF aumenta en promedio 10,71 unidades monetarias, lo que indica una relación directa entre ambos. La intersección, con un valor de -409,32, refleja el costo de la CBF cuando el IPC es 0, lo cual no es realista, pero sugiere que, en ausencia de variaciones del IPC, el costo sería considerablemente más bajo.

Tabla 3

Significancia del modelo

Estadísticas de la regresión	
Coeficiente de correlación múltiple	0,984696122
Coeficiente de determinación R^2	0,969626453
R^2 ajustado	0,962033066
Error típico	6,201857385
Observaciones	6

El estadístico t elevado, que es de 11,30, y el valor p extremadamente bajo de 0,000349521 para la variable independiente (IPC) indican una relación estadísticamente significativa entre el IPC y el costo de la CBF. Esto significa que el IPC es un predictor importante del costo de la CBF. Mientras que el R^2 ajustado de 0,962033066 sugiere que el modelo explica la mayor parte de la variabilidad en el costo de la CBF con base en el IPC.

Este alto porcentaje de explicación indica que el modelo es robusto y confiable para predecir el costo de la CBF en función del IPC. Además, el error típico, que es de 6,201857385, relativamente bajo, sugiere que las predicciones del modelo están, en promedio, a 6,20 unidades del valor real del costo de la CBF. Este es un buen indicador de la precisión del modelo.

Tabla 4

Análisis de la varianza

	Grados de libertad	Suma de cuadrados	Promedio de los cuadrados	F	Valor crítico de F
Regresión	1	4911,4812	4911,481	127,6935424	0,00035
Residuos	4	153,85214	38,46304		
Total	5	5065,3333			

El F-Estadístico, que es de 127,6935424, junto con el valor p asociado de 0,000349521, indica que el modelo es significativo en su conjunto. En otras palabras, la variabilidad explicada por el IPC es mucho mayor que la variabilidad no explicada (el error), lo que refuerza la validez del modelo.

4. Discusión

Los resultados muestran que la relación entre el IPC y el poder adquisitivo entre 2018 y 2023 presenta una recuperación significativa, al pasar de 12,211,1 en 2018 a 15,870,3 en 2023. Mientras que entre 2018 y 2020, el poder adquisitivo y el IPC disminuyeron en paralelo. Se coincide con el estudio de Piedra et al. (2023), quienes se enfocaron en el impacto de la pandemia de COVID-19 en el bienestar económico de las familias. Los resultados mostraron que el 88 % de los encuestados no logró cubrir el costo de la CBF con el SBU, lo que evidencia que la política salarial no fue suficiente para satisfacer las necesidades familiares.

Además, a medida de los años el costo de la canasta básica y el ingreso familiar aumentaron, el margen entre ellos se redujo progresivamente. En 2020, a pesar de la ligera disminución en el costo de la canasta durante la pandemia, los ingresos se mantuvieron superiores, lo que permitió a las familias mantener su nivel de vida. En contraste con el estudio realizado por De Souza et al. (2024) donde se analizó el valor de la canasta básica de alimentos durante la pandemia de COVID-19, desde marzo de 2020 hasta marzo de 2022. Los resultados mostraron un aumento significativo en su costo, lo que afectó negativamente el poder adquisitivo de las familias, especialmente las de menores ingresos, en un contexto de inflación exacerbada por la pandemia.

Sin embargo, el poder adquisitivo creció considerablemente a pesar del aumento en el IPC. Esto sugiere que, aunque la inflación impactó los precios, el crecimiento en los ingresos o cambios en las políticas económicas permitieron a los consumidores mejorar su capacidad de compra. Concordando en parte con el estudio realizado por Jiménez y Jiménez (2024) donde se muestra un aumento del 15,36 % en la Canasta de Bienestar, con un incremento mayor en la Canasta no alimentaria. A pesar de estos aumentos, las políticas económicas y el aumento del salario mínimo han reducido la brecha salarial y mejorado el acceso a la Canasta de Bienestar.

5. Conclusiones

La evolución del IPC entre 2018 y 2023 muestra una tendencia general al alza, con el índice aumentando de 105,28 en 2018 a 111,72 en 2023, y reflejando una dinámica inflacionaria persistente. Las variaciones anuales del IPC indican fluctuaciones en el nivel de precios, con ligeras deflaciones en 2018 y 2020, posiblemente relacionadas con desaceleraciones económicas o factores específicos. Sin embargo, desde 2021, se observa un cambio hacia tasas de inflación positivas, con un aumento notable en 2022 (3,46 %) y una tasa aún alta en 2023 (2,22 %). Este patrón destaca una presión inflacionaria continua que ha afectado el costo de los bienes y servicios a lo largo de estos años.

La comparación entre el costo de la CBF y el ingreso familiar mensual de 2018 a 2023 exhibe una tendencia al alza en ambos indicadores. En 2018, el ingreso familiar era suficiente para cubrir el costo de la canasta básica. A lo largo de los años, aunque el costo de la canasta básica y el ingreso familiar aumentaron, el margen entre ellos se redujo progresivamente. En 2020, a pesar de la ligera disminución en el costo de la canasta durante la pandemia, los ingresos se mantuvieron superiores, lo que permitió a las familias mantener su nivel de vida. Sin embargo, el aumento significativo en el costo de la canasta y el ingreso en 2022 y 2023 sugiere una creciente presión económica sobre los hogares, con el margen entre el costo y el ingreso familiar estrechándose. Aunque los ingresos han aumentado a un ritmo

similar o superior al costo de la canasta, el menor margen sugiere una mayor presión sobre el poder adquisitivo de las familias.

A pesar de una inflación moderada con el IPC aumentando un 6,12 % entre 2018 y 2023, el poder adquisitivo mostró una recuperación significativa, pasando de 12,211,1 en 2018 a 15,870,3 en 2023. Mientras que entre 2018 y 2020, el poder adquisitivo y el IPC disminuyeron en paralelo, sugiriendo influencias externas adicionales, desde 2021, el poder adquisitivo creció considerablemente a pesar del aumento en el IPC. Esto sugiere que, aunque la inflación impactó los precios, el crecimiento en los ingresos o cambios en las políticas económicas permitieron a los consumidores mejorar su capacidad de compra.

Finalmente, el análisis del modelo de regresión muestra una relación significativa y directa entre el IPC y el costo de la CBF, con cada incremento de una unidad en el IPC asociado a un aumento de 10,71 unidades monetarias en el costo de la canasta. La alta significancia estadística del modelo, evidenciada por un valor p muy bajo y un elevado estadístico t, junto con un R^2 ajustado del 96,2 %, indica que el IPC es un predictor robusto del costo de la CBF. El bajo error típico también sugiere una alta precisión en las predicciones. El valor de F alto en el análisis de varianza refuerza la validez del modelo, demostrando que el IPC explica de manera efectiva la variabilidad en el costo de la CBF.

Referencias

- Agasisti, T., & Bertolotti, A. (2022). Higher education and economic growth: A longitudinal study of European regions 2000-2017. *Socio-Economic Planning Sciences*, 81, 1-19. <https://doi.org/10.1016/j.seps.2020.100940>
- Baque, G. (2021). El aprendizaje significativo como estrategia didáctica para la enseñanza-aprendizaje. *Polo del Conocimiento*, 6(5), 75-86. <https://n9.cl/i3ce4>
- Baque-Sánchez, E. R., & Hidalgo-Pazmiño, G. E. (2023). Gestión administrativa en la rentabilidad de la empresa Montecuatorhats del cantón Montecristi. *Revista Científica Multidisciplinaria Arbitrada Yachasun*, 7(12), 59-81. <https://n9.cl/qb7g5>
- Caballo, V. E., Salazar, I. C., & Hofmann, S. G. (2019). Una nueva intervención multidimensional para la ansiedad social: el programa IMAS. *Psicología Conductual*, 27(1), 149-172. <https://n9.cl/n8tg6>
- Camelo, J. O., Corrales, D., Gómez, R. A., Medina, G., & Ramírez, R. O. (2024). Medición de la inflación de la canasta básica de alimentos en la ciudad de Tepic, Nayarit; México. Para el periodo de los meses de julio a diciembre de 2023. *South Florida Journal of Development*, 5(2), 853-868. <https://n9.cl/5q677>
- Chininín, V. E., González, F. Y., Martínez, J. E., Ordóñez, M. I., Castillo, E. R., & Luzuriaga, I. J. (2018). *Análisis del crecimiento económico. Ensayos de interpretación*. CIDE Editorial. <https://n9.cl/d7dvh>
- De Souza, L., do Nascimento, C. C., Todeschini, C., Pontili, R., Rodrigues, K. F., Nelcide, P. J., Crispim, C. C., Menezes, L. K., & Rezende, L. (2024). Análise do comportamento da cesta básica de alimentos em Cascavel-PR durante a pandemia da Covid-19. *Revista Ciências Sociais em Perspectiva*, 23(44), 71-95. <https://n9.cl/7ir4x>
- Delgado, M. R. (2024). Evolución del salario básico unificado en Ecuador: Análisis de la última década. *Revista Social Fronteriza*, 4(2), e223. [https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4\(2\)223](https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(2)223)
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). (2023). *Metodología. Índice de Precios al Consumidor (Base: 2014=100)*. INEC. <https://n9.cl/qhofq>

- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2024a). *Índice de Precios al Consumidor (IPC)*. <https://n9.cl/0ecta>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2024b). *Índice de precios al consumidor (IPC)*. Canastas. INEC. <https://n9.cl/wrkaa>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). (2015). *Ficha metodológica de la Canasta Familiar Básica (CFB)*. INEC. <https://n9.cl/nnocu>
- Jiménez, C. A., & Jiménez, G. (2024). Brechas salariales para adquirir la Canasta de Bienestar 2019-2023. Los efectos de la post-pandemia. *Revista Internacional de Salarios Dignos*, 6(1), 68-103. <https://n9.cl/22hw2>
- Llaguno, O. R., Recalde, B. D., & Campuzano, J. A. (2021). Análisis de inflación y base monetaria del Ecuador en el periodo 2015-2020. *Sociedad & Tecnología*, 4(S2), 306-319. [https://doi.org/10.51247/st.v4i\(S2\).153](https://doi.org/10.51247/st.v4i(S2).153)
- Márquez, C. (2023). Estimación y análisis de la inflación por deciles de ingreso, 2020-2022. *Economíaunam*, 20(59), 66-87. <https://n9.cl/8bbbt>
- Martínez-Arias, M. M., & Gamboa-Salinas, J. M. (2022). Los efectos postpandemia en el sector automotriz de la zona 3 del Ecuador. *Dominio de las Ciencias*, 8(1), 821-838. <https://n9.cl/hszuk>
- Merino, P. A., & Rubio, J. (2023). La inflación poscovid y posinvasión de Ucrania: Una estimación contable de la inflación de oferta y de la transmisión a IPC de las subidas de precios internacionales. *Boletín Económico de ICE*, (3161-3162), 61-92. <https://n9.cl/jms21>
- Piedra, K., Cambizaca, J. J., & Vilela, W. E. (2023). Incidencia del costo de la canasta básica familiar frente al salario básico unificado del periodo 2020-2021 en el cantón Machala. *Ciencia Latina Revista Multidisciplinar*, 7(1), 6597-6627. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4914
- Preciado-Ramírez, J. D., Guerrero-Freire, E. I., Santana-Torres, A. A., & Salgado-Ortiz, P. J. (2023). La economía de subsistencia en hogares pobres: el papel crucial de la canasta básica como estrategia de supervivencia. *Polo del Conocimiento*, 8(4), 1868-1882. <https://n9.cl/ldoyt>
- Ramírez, R. J., Rodríguez, M. L., Álvarez, R. D., Barrios, E. A., & Salinas, A. (2020). Evolución del índice de precios al consumidor y las tasas de desempleo del Paraguay en el periodo 2008-2018. *Población y Desarrollo*, 26(50), 42-52. <https://doi.org/10.18004/pdfce/2076-054x/2020.026.50.042-052>
- Sarmiento-Paucar, R., Ayala-Cadena, A., & Espín-Salambay, N. (2023). Dolarización e Inflación en Ecuador. *ISTE Scientist*, 2(02), 56-66. <https://n9.cl/wgg24>

Transparencia

Conflicto de interés

El autor declara que no existen conflictos de interés que influyan en la objetividad de este estudio.

Fuente de financiamiento

No se recibieron fondos financieros de ninguna organización que pudiera tener interés en los resultados presentados.

Contribución de autoría

Ariel Enrique Pilco Córdova: Conceptualización, metodología, software, validación, análisis formal, investigación, gestión de datos, visualización, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, administración del proyecto, recursos, supervisión.

El autor contribuye activamente en el análisis de los resultados, revisión y aprobación del manuscrito final.